

A CA1

[Honduras-Guatemala-El Salvador: Israel les provee equipo bélico con o sin permiso estadounidense en El Día. México, 19 de diciembre 1982. Docs.4](#)

Desde la década de los 70, Israel ha provisto de armamento y equipos bélicos a países centroamericanos. Se ha comprobado que el régimen de Anastasio Somoza se proveía en Israel de la mayor parte de su armamento liviano. Israel hoy parece estar interesado en proveer armas, casi a manera de donación, a Guatemala, Honduras, Costa Rica y, posiblemente, El Salvador. Parece que el interés no es solamente comercial, sino que se complementa con una especie de apoyo a EU, que tiene vedado proveer de ayuda militar a los países centroamericanos, para fungir como intermediario. Otros intereses políticos más enrevesados pueden estar involucrados.

Clave expediente A CA1

Fondo C

Volumen

Año de publicación 1982

Año final 1982

Sección temática 1982

Serie geográfica 1982

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Recortes de diario y documento mecanográfico

Fuente Gregorio Selser

Prensa Latina - México

El Día - México

19-12-1982

Honduras-Guatemala-El Salvador: Israel les provee equipo bélico con o sin permiso
estadunidense

Desde Argentina y Honduras ciertas informaciones llevan a suponer que las visitas hechas en el mismo mes por sendos ministros del gabinete de Menahem Begin, han conducido, entre otros resultados, a acuerdos respectivos de provisión de material bélico israelí a esos países.

La información oficial no hace sino añadir dudas tras las desmentidas y reticencias, que se acrecientan en las declaraciones de Alan Romberg, vocero del Departamento de Estado, de las que se deduce sin esfuerzo que Tel Aviv ha aceptado hacer de "submarino" de Estados Unidos en materia de venta y donación de armamentos a determinadas repúblicas latinoamericanas.

En lo de ser poco específico en esta materia, Israel tiene ya una conocida escuela. Se resistió durante un significativo período a admitir que era uno de los proveedores de armas livianas a Anastasio Somoza Debayle, hasta que a fines de 1978 el semanario **Newsweek** - que no es antisionista - proveyó los primeros datos irrefutables de ese aprovisionamiento, que en parte explicaba por qué el dictador nicaragüense podía prescindir del aparente bloqueo del presidente James Carter.

Aunque todavía no se ha dicho la última palabra en esa materia, lo que estaba fuera de duda es que la Guardia Nacional disponía de aviones Aravá, fusiles Galil y subametralladoras Uzi, equipo de procedencia israelí. En el **New York Times** ("Israel Said to Step Up Latin Role, Offering Arms Seized in Lebanon", 17 de diciembre de 1982, pp. 1 y 5), que obviamente, tampoco es antisionista, el comentarista de temas militares, Leslie H. Gelb, acaba de observar que "Israel ingresó en el mercado armamentista de Centroamérica a mediados de la década de 1970, especialmente para proporcionar armas livianas al régimen nicaragüense presidido por Anastasio Somoza Debayle" y que "ese flujo bélico continuó hasta la víspera del colapso del régimen somocista, a pesar de

las gestiones de la administración Carter para ponerles fin desde mucho antes”.

La crónica de Gelb es instructiva por la serie de datos que ordena y que por lo general aparecen desperdigados y como faltos de consistencia:

“Durante ese período Israel comenzó a introducirse en mercados dejados vacantes por Estados Unidos, especialmente a los países en que Washington les negaba armas debido a las violaciones de derechos humanos. Esto incluyó no sólo a la mayor parte de los países de Centroamérica, sino también a Argentina y Chile.”

“De acuerdo con funcionarios gubernamentales, Israel se convirtió así en el más importante proveedor de armas de infantería - rifles, subametralladoras, morteros y equipos de comunicaciones- a El Salvador y Guatemala. También cumplió un similar papel proveedor en Honduras y Costa Rica, donde sus gobiernos no eran violadores de los derechos humanos.”

“Estos países también adquirieron el avión Aravá fabricado en Israel y de aplicación STOL (**Short-take-off-and-land** de despegue y aterrizaje en espacios cortos), considerados muy efectivos para el transporte de tropas y equipos de acciones antiguerrilleras en áreas de densas forestas. Aproximadamente 75 Aravá han sido vendidos a siete países de Centroamérica y América del Sur en los años recientes.”

“Israel también vendió aviones franceses reconstruidos a El Salvador y Honduras y se dice que tiene el propósito de vender su propio modelo Kfir y otros tipos de aviones a la región, como proveedor alternativo de aviones de Francia y Estados Unidos.”

“Además, se sabe que Israel tiene equipos de inteligencia, especialistas en comunicación y seguridad, personal de adiestramiento militar en Guatemala, Honduras y Costa Rica. Existen informes contradictorios acerca de vínculos similares con El Salvador. En todo caso, funcionarios de los gobiernos de Israel y Estados Unidos rechazan toda implicación del gobierno de Tel Aviv en acciones guerrilleras contra el gobierno de Nicaragua”.

Fue en razón de esta crónica de Gelb que el vocero Romberg hizo el mismo día declaraciones acerca de este tema, de acuerdo con las cuales Estados Unidos apoya esas transacciones bélico-comerciales de Israel en América Latina, sobre la base de un postulado hasta ahora poco declamado, el de la presunta “convergencia de intereses norteamericanos e israelíes en ciertas zonas de la región” y con el fundamento de que tales actividades israelíes serían “paralelas” a los intereses estadounidenses, y

apoyarían sus “objetivos” y “metas”.

La explicación específica de esa función, que Romberg omite, la provee empero Gelb al observar que de acuerdo con funcionarios a los que no identifica, Israel ingresó en el mercado armamentista centroamericano como en el sudamericano, africano y en todas partes, “por las siguientes razones propias: para erigir mercados esenciales para el fortalecimiento económico de su importante industria militar y para amortiguar su aislamiento diplomático causado por la diplomacia árabe. Un elemento que se añade, aunque no es crucial, es la oportunidad de combatir en Centroamérica a la Organización para la Liberación de Palestina, que apoya al gobierno sandinista de Nicaragua y a las guerrillas izquierdistas en El Salvador”.

Es esta mención de la OLP la que está ausente en la declaración de Romberg, como lo está igualmente otra puntualización de Gelb: la de que en Centroamérica, además de la presencia de asesores militares y armas y equipos bélicos de Estados Unidos, se registra la de “pilotos palestinos que adiestran a los nicaragüenses, proveedores vietnamitas de armas capturadas a los norteamericanos, técnicos militares germano-orientales, centenares de cubanos, mercenarios y un puñado de mercaderes de armas de Europa occidental”.

Sin embargo, añade Gelb ningún funcionario estadounidense o israelí afirma que Israel “está” en Centroamérica por mandato de Estados Unidos o para sacar a éste las castañas del fuego en países como Guatemala, donde la administración Reagan tiene vedado (por ahora) la provisión de ayuda militar debido a las violaciones de los derechos humanos. Los funcionarios recuerdan a este respecto sólo una ocasión, el año pasado en que el secretario de estado Alexander M. Haig incitó a Israel “a hacer algo más en Guatemala, pero, a todos los efectos, Israel no necesita de tales incentivos”.

Gelb insiste en esta autonomía de Tel Aviv: “De acuerdo con funcionarios de ambos países, Israel no ha informado a Washington sobre sus apoyos militares y de inteligencia en la región. Por ello, dicen los funcionarios de Reagan, Washington tropieza con dificultades para saber con exactitud y presteza qué es lo que está haciendo Israel; y más recientemente, cuando el ministro de Defensa israelí, Ariel Sharon, visitó Honduras, Washington no fue informado previamente de esa visita ni tampoco acerca de sus resultados. Las lamentaciones por esa falta informativa se redujeron en el Departamento de Estado, cuando sus funcionarios descubrieron que

tampoco el ministro de Relaciones Exteriores israelí, Itzhak Shamir tuvo conocimiento del viaje de Sharon a Honduras, hasta que éste fue anunciado extraoficialmente por la prensa israelí”.

Entre otras revelaciones más de Gelb, figura la de que en fecha reciente Israel ofreció a Costa Rica la provisión sustancial de equipos militares capturados a las fuerzas palestinas en El Líbano, a condición de que San José pagara los costos del transporte, y que una oferta similar fue hecha por Sharon al gobierno hondureño. En cuanto a las versiones sobre ofrecimientos de aviones Kfir a Tegucigalpa, Gelb desliza la información de que en tal caso Israel sí deberá obtener la aprobación de Estados Unidos, debido a disposiciones vigentes en materia de ventas o donaciones de equipo militar fabricado en el exterior pero en cuya elaboración haya componentes de origen norteamericano: en los aviones Kfir los motores jet son producidos por la General Electric. Esa fue la razón por la cual, en 1981 y a continuación del conflicto bélico peruano-ecuatoriano, Washington frenó durante meses la provisión de 12 aviones Kfir al gobierno de Quito, que los había adquirido con antelación a esa crisis.